

Lento, pero posible -desde nuestra óptica- se podría hacer un cambio ecológico local y parcial de los climas áridos patagónicos, como consecuencia de la industrialización de la energía de los vientos. Frenar la erosión, aunque sea en pequeños oasis. Nuestro invento promete reservas de energía natural renovable. Y tal vez, en alguna medida, cambios favorables para la vida en el ecosistema de pequeñas zonas, si se extienden los molinos en grandes cantidades, combinándolos con cuidadas plantaciones de árboles.

Como veremos enseguida, los precios irrisorios de los campos, se debe a que los inversores no ven futuro. Me estoy refiriendo a las estepas de la Patagonia extraandina barrida por los vientos, en la que asoman extensos pedregales, y rocas.

La explotación de la energía eólica, puede llegar a transformarse en un lucrativo y fácil negocio inmobiliario, la valorización de esas tierras para implantarles molinos de viento y producir electricidad. Ahora, si todos quieren ganar: los dueños para venderlas a altos precios, el gobierno provincial para tasarlas más alto y cobrar más impuestos, el gobierno nacional, por medio de su Subsecretaría de Energía dependiente del Ministerio de Economía para dirigirlo todo y las empresas de producción de energía eléctrica, para tener acceso a una fuente primaria barata, puede llegar a paralizarse mutuamente por una especie de neutralización de los intereses de unos contra otros. Temo que ello sucederá. Depende de la inteligencia que demostremos los humanos para no trabajar para la propia extinción. (Ver “Pasos hacia una ecología de la mente”, Batenson G., Planeta, BA, 1991.)

7. Valores de los campos patagónicos

El valor actual de las estancias patagónicas y sus dimensiones, asombra por su gran extensión y bajo precio.

Algunos ejemplos: Ofertas del diario “Jornada” de Trelew, Rawson y Puerto Madryn del martes 5 de enero de 1999. En la página 3 de la Sección Clasificados: Inmobiliaria GARZONIO: “*Campo en zona de Chapas de 15.000 (Quince mil) hectáreas: \$ 120.000.*” Da un promedio de \$ 8 por Hectárea. (*Las Chapas pasan la ruta Nacional N° 26, la ruta Provincial N° 11 y el ferrocarril desde Rawson hasta Las Plumas, próxima al Río Chubut y a 20 Km. del Dique Florentino Ameghino a 100 Km de Gaimán, 110 de Trelew y 130 de Rawson en la Provincia de Chubut.*)

*En el mismo diario en la misma fecha, la firma LA GANADERA ofrece en la página 8 “**Gan Gan** : 16.000 (Dieciséis mil) hectáreas. Galpón. Casa principal, casa de puestero, dividido en 8 cuadros. 7 aguadas naturales. \$ 90.000 con facilidades de pago.” Da un promedio de \$ 5,65 la hectárea con facilidades. :Gan Gan se encuentra en el paralelo 42° 30’ de latitud Sud sobre el meridiano 68°,20’ de longitud O., sobre la ruta provincial N°4 a 300Km aproximadamente al O.de Puerto Madryn.*

Ver en **Figura 2**, la ubicación de las localidades mencionadas.

Si los molinos de mi invención, logran en alguna medida, aunque sea en microclimas, modificar el ecosistema en la estepa desértica patagónica argentina, haciendo más amigable la vida, **reivindico éste efecto**, que se traducirá sin duda en un mayor valor de la tierra. Sin perjuicio de la enorme riqueza que la generación de electricidad producirá.

No pretendemos modificar el clima patagónico. Sería una vana aspiración y arruinarlo todo, si el hombre se arrogara semejante poder. El centro de alta presión del Pacífico al oeste de Chile y el centro de baja presión del Atlántico entre Sud América y África, se mantienen en un equilibrio inestable y son los generadores del viento planetario del que nos queremos servir. Mas, si se lograran microclimas, ayudarían, creo, a sobrevivir en ese medio tan hostil, mientras se lo explota industrialmente, quitándole virulencia a ese fenómeno contra la vida y el medio, que *ahora* es el viento de la Patagonia.